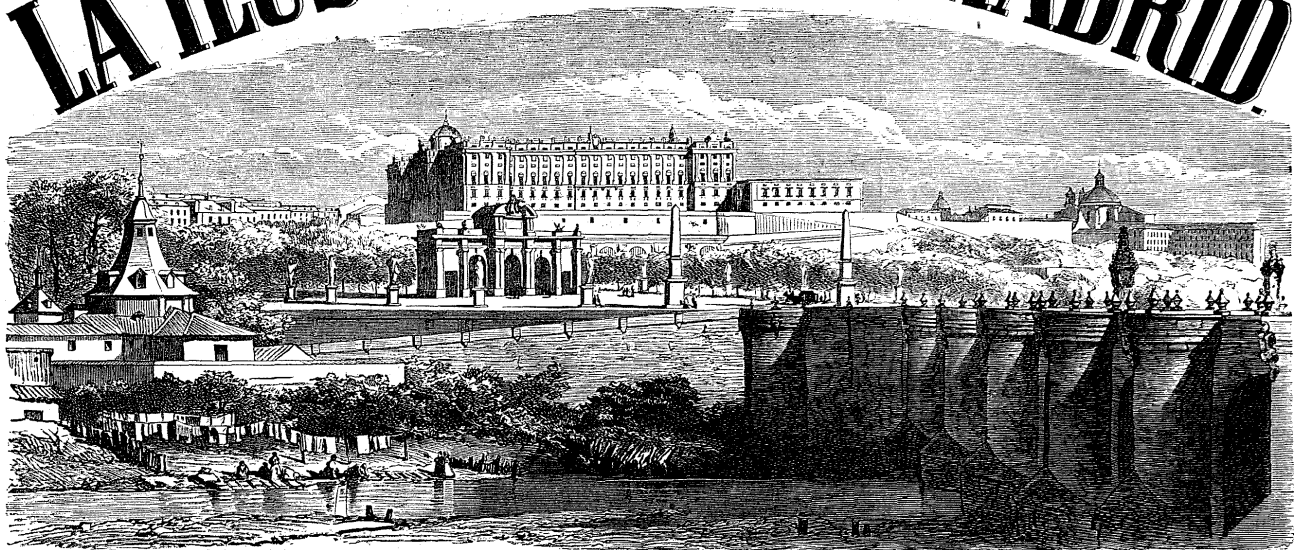


# LA ILUSTRACION DE MADRID



REVISTA DE POLITICA, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

AÑO I.

MADRID 27 DE FEBRERO DE 1870.

NÚM. 4.º

## SUMARIO.

TEXTO.—Ecos, por D. Isidoro Fernandez Flores.—Muerte por decapitacion (conclusion), por el Dr. D. Pedro Mata.—El buen sentido, por D. Eugenio de Ochoa.—Ruego á una señora (poesia), por D. Ventura Ruiz Aguilera.—El valle de la muerte, traducido del Alardi (poesia), por D. Manuel del Palacio.—Revista científica, por D. José Genaro Monti.—Saber vivir, por D. Carlos Frontaura.—El capital y el trabajo, novela (conclusion), por D. Luis de Eguilaz.—Revista de los trabajos de las Academias y Sociedades científicas, económicas y literarias, por D. Florencio Jauér.—La Ayuda, por D. Angel Fernandez de los Rios.—Enterramientos de Garcilaso de la Vega y de su padre, en Toledo, por D. Gustavo Adolfo Becquer.—Tipos de Soria. Aldeanos de Fuente Toba, pastor de Villaciervos y leñador de los pinares.—Antigüedades americanas, por D. Remigio Salomon.—Busto del Sr. Echegaray, por el Sr. Grajera.—Pozo árabe de Toledo, por B.

GRABADOS.—D. José de Echegaray, fot. de Laurent.—Palacio de la Ayuda, del mismo.—Enterramientos de Garcilaso de la Vega y de su padre, en Toledo, de D. Valeriano Becquer.—Pozo árabe en Toledo, del mismo.—Inscripcion árabe que rodea el brocal del pozo.—El carnaval de Madrid, de D. Valeriano Becquer.—Aldeanos de Fuente Toba.—Pastor de Villaciervos y leñador de los pinares, tipos de Soria, de D. Valeriano Becquer.—Antigüedades americanas.—Jeroglífico.

## ECOS.

Si habeis pasado la vista por la gaceta de los diarios en estos últimos dias, habeis visto sin duda en ellos la fiel y larga reseña del baile de máscaras dado por el Ayuntamiento



de esta capital, en 19 del presente, con un objeto filantrópico.

El baile, en efecto, hizo honor al ingenio y á la actividad de nuestro Municipio, y prueba que para empresario de teatros tiene más felices disposiciones que las que ha demostrado hasta ahora como empresario de obras públicas.

En cuanto á la concurrencia, era inmensa y distinguida. Allí estaban sin duda todas las bellas de Madrid. También había feas, ¿quién lo duda? pero, gracias al antifaz, tenían la ventaja de no parecerlo.

Se paseó, se bailó, se cenó, se oyó la música, se bromeó de lo lindo y acaso se dió principio á una aventura de amores, ó á un desafío, ó se descubrió alguna infidelidad conyugal; pero en medio de aquel gran bullicio, de aquellas idas y venidas, de aquella tempestad de frases cortadas, de preguntas sin respuesta y de respuestas sin preguntas, de risas, de suspiros, de carcajadas, de aplausos y de epigramas, en medio, en fin, de aquel flujo y reflujo de olas vivientes, que reflejaban la luz de las bujías en una superficie de lentejuelas de plata y oro, de piedras preciosas, de flores, lazos y plumas, nadie me atrevo á asegurarlo, se acordó, pese á la filantropía, de los pobres de San Bernardino.

Pero me engaño; el Ayuntamiento se había acordado de ellos. En la entrada se hallaba colocada una bandeja para recoger limosnas.